

PENSAMIENTO EMANCIPADOR DE DON SIMÓN RODRÍGUEZ IMBRICADO EN LA PRAXIS DOCENTE INVESTIGATIVA DE LA UNESR

Lesbia García¹ y Tania Infante²

UNESR, Núcleo Apure | *infanteta@gmail.com*

Fecha de recepción: **24 de junio 2025**

Fecha de aceptación: **13 de julio 2025**

RESUMEN

El pensamiento de Simón Rodríguez resalta la emancipación como ideal educativo, por cuanto, estaba convencido que sólo a través de esta herramienta cualquier nación sería libre. El presente escrito tiene como propósito general reflexionar sobre el pensamiento emancipador de Don Simón Rodríguez imbricado en la praxis docente investigativa de la UNESR. En tal sentido, partimos de la experiencia vivida en la vinculación de las ideas que subyacen en este pensamiento emancipador y su relación con el desarrollo de los cursos del componente investigativo de las carreras de pregrado, en los cuales ensayamos nuevas metodologías para la generación de conocimientos, estrategias para el alcance de aprendizajes significativos, nuevas concepciones, exploramos otros senderos para manejar las relaciones interhumanas e incrementar la producción de los logros académicos mediante la integración de la teoría con la praxis y de este modo alcanzar la consolidación de proyectos de investigación llevados a cabo en la UNESR.

Palabras clave: Pensamiento emancipador; Praxis docente; Investigación; Educación emancipadora; Principios filosóficos.

1 Doctora en Ecología del Desarrollo Humano, Facilitadora-UNESR en el área Pregrado en el área de las ciencias Administrativas y postgrado en Maestría Ciencias Administrativas Gerencia de Talento Humano dedicación Medio tiempo con competencias en investigación.

2 Doctora en Gestión Para la Creación Intelectual, Facilitadora en la UNESR en el área de pregrado, dedicación exclusiva, experiencia en áreas del componente investigativo como proyecto I-II.

INTRODUCCIÓN

Don Simón Rodríguez fue uno de los grandes ilustres pensadores de América Latina, vivió la colonización y fue un visionario cuyas ideas podrían haber cambiado el curso de la historia educativa como la conocemos. Su preocupación por la arraigada desigualdad social en la época colonial lo llevó a la creación de un proyecto educativo transformador, el cual se convirtió en la causa social nuestraamericana. Desde esta perspectiva, el ideario emancipador Rodrigueano ha tenido una repercusión trascendental epocal en la educación venezolana, maestro de las primeras letras que representa el pensamiento ilustrado latinoamericano. De allí, que sus planteamientos lo ubican entre uno de los primeros pedagogos del siglo XIX.

Cabe destacar que este gran pensador nuestroamericano, impulsó la idea de una educación popular y de una nueva escuela que enseñara a pensar a los republicanos con pensamiento crítico, planteando que la intensión no era llenar el país de artesanos conformistas y con poca posibilidad de superación, sino, de hombres con dignidad que podían desarrollar capacidades para cubrir sus necesidades básicas de subsistencia, pero aún con mayores esperanzas para alcanzar mejor calidad de vida a través de la instrucción—educación.

Desde esta visión, retomamos en este escrito su pensamiento emancipador de tan importante maestro para volver sobre la praxis docente investigativa que realizamos en la UNESR, donde hemos tenido la oportunidad de crear, inventar, generar nuevos proyectos educativos y sociocomunitarios, en conjunto con los participantes de las carreras de educación integral y administración menciono recursos materiales y financieros, lo que nos ha permitido obtener experiencias

significativas a través de talleres, jornadas de investigación, programa de formación de tutores, investigación–acción transformadora, elaboración de proyectos socio comunitarios y participación en las líneas de investigación: Línea de Desarrollo Endógeno (LINDESEN) y Ciencias Administrativas para la Transformación Social (LICAPTS), que rigen el área de investigación de las carreras educación y administración de la UNESR.

Lo expuesto, nos ha conllevado hacia una transformación académica–investigativa en nuestra alma mater, posibilitando el logro de una formación integral de profesionales enmarcada en una educación de calidad, bajo la perspectiva de un proyecto innovador. Nuestro transitar laboral nos ha impulsado a desarrollar en los participantes competencias desde la dimensión personal, gerencial, andragógica, investigativa y de interacción comunitaria, fomentando el desarrollo integral humano, fortaleciendo la convivencia y relación en la vida cotidiana en los participantes de las carreras educación integral y administración de recursos materiales y financieros, a través de los cursos: metodología de la investigación, proyecto, pasantías, servicio comunitario, entre otros.

Desde esta visión hemos avivado, en los participantes, transformaciones en el ser, hacer y convivir, entreayudándolos a desarrollar capacidades investigativas, críticas y reflexivas para compartir con otros y así alcanzar un bienestar social. Prosiguiendo con las ideas expuestas, desde el espacio de nuestra práctica docente, cumplimos la función de orientadoras de otros (participantes) en situación de aprendizaje, donde brindamos la posibilidad de que los mismos puedan compartir su propio saber, alcanzando los objetivos propuestos, en función de su propio ritmo, capacidad y experiencia. Por lo tanto, nos

ocupamos por crear un ambiente confortable y buen clima psicológico, en el cual cada uno se sienta aceptado, respetado y tolerado a través de la interacción con los mismos. Es por ello, que nos interesa conocer sus inquietudes, motivaciones, habilidades y experiencias de vida, con la finalidad de contextualizar los contenidos y objetivos programáticos en los cursos que facilitamos, con la intención de responder a una planificación realista, sistemática y objetiva.

En atención a lo esbozado, el presente escrito se encuentra organizado en dos grandes categorías las cuales dejan al descubierto, por un lado, la experiencia vivida de nuestra praxis docente imbricada en el pensamiento emancipador de Don Simón Rodríguez y, por otro lado, a manera de reflexión revelamos la visión emancipadora y su vinculación con la investigación.

EXPERIENCIA VIVIDA EN NUESTRA PRAXIS DOCENTE EMANCIPADORA

De las consideraciones anteriores, ante los postulados del pensador vigente en la realidad actual y de relevancia en la formación de un ciudadano capaz de enfrentar y resolver sus problemas y del entorno, es significativo mencionar que estos aportes se evidencian en el quehacer universitario donde se consideran las experiencias educativas que conllevan al desarrollo de conocimientos, valores, actitudes, virtudes, habilidades y destrezas en las acciones, situaciones o realidades en las cuales interactúan para transformar el pensamiento lineal en un pensamiento crítico, reflexivo y creativo, consustanciado con la formación del nuevo republicano y la proyección que se requiere para generar las transformaciones que Venezuela necesita y se convierta nuestro país en ejemplo para el mundo.

En tal sentido, nuestra labor docente durante la permanencia en la UNESR como facilitadoras ha estado enmarcada en el ideario de este ilustre maestro que nos ha permitido obtener las herramientas metodológicas y construir un hecho educativo cónsono con las exigencias de la praxis educativa andragógica, .caracterizada por la flexibilidad y la práctica del pensamiento libre, que fomenta individuos críticos y participativos, autorrealizados con valores éticos y democráticos capaces de construir la sociedad de todos y para todos.

En este contexto, tomando como punto de partida las ideas emancipadoras de Rodríguez podemos vislumbrar la praxis investigativa en la UNESR, desde el punto de vista epistemológico el modelo educativo se orienta hacia la formación del nuevo republicano y la nueva republicana, tomando en consideración fomentar aprendizajes inter y transdisciplinarios, entendidos como la integración de las diferentes áreas del conocimiento, a través de experiencias en colectivo y contextualizadas, incorporando la vinculación de la práctica profesional y el quehacer investigativo basado en la filosofía del maestro Simón Rodríguez, “o inventamos o erramos.”

Asimismo, bajo esta concepción en la UNESR hemos vinculado la experiencia investigativa con la experimentalidad, principio filosófico de nuestra universidad, enmarcado en el proceso formativo de los participantes, donde se lleva a cabo ensayar nuevos esquemas organizativos, nuevas metodologías para el logro de los aprendizajes, con el fin de incrementar la productividad de los logros académicos, entre las cuales podemos mencionar: la investigación acción participativa (IAP) y la investigación acción transformadora (IAT), a través de las cuales los participantes se involucran con la realidad en estudio, y logran cambiar o transformar las problemáticas identificadas

en las mismas. Todo ello se traduce en el rigor y profundidad de los ideales de Don Simón Rodríguez que aún permanecen vigentes en esencia y en la disponibilidad de experimentar ese proceso transformador que genera el progreso social de los pueblos.

En tal sentido, como facilitadoras proyectamos en conjunto con los participantes actividades educativas, culturales, sociales y comunales en espacios externos a la universidad, ejemplo de ello: facilitamos talleres de aprender haciendo, diagnósticos comunitarios donde los propios vecinos identifican sus problemas, intercambian saberes y soluciones prácticas ante lo requerido por la comunidad. En este contexto, se hace realidad lo propuesto por Simón Rodríguez, en cuanto al planteamiento de relacionar pensamientos, acciones, ideas y prácticas.

Es por ello que se vislumbra las ideas emancipadoras de este ilustre pensador, planificando actividades comunitarias con los participantes, como ejemplo lo realizado en la comunidad adyacente (Simón Rodríguez) ubicada en la carretera nacional vía San Juan de Payara, Biruaca estado Apure, donde estos, llevaron a la práctica los conocimientos teóricos adquiridos, obteniendo contacto directo con la realidad, lo cual les permitió percibir y observar situaciones tales como: desmotivación ante la situación de bajos recursos económicos, enfermedades parasitarias, baja autoestima, entre otras.

Ante esta situación detectada en el diagnóstico realizado, los participantes llevaron a cabo formación o capacitación para el emprendimiento comunal, a través de charlas y talleres de prevención en salud, lo cual generó aportes significativos facilitando un aprendizaje vivencial, donde el contexto

fue reconstruido por los actores sociales comprometidos (participantes, miembros de la comunidad, facilitadoras y líderes sociales comunitarios), a partir de los saberes y sentires de la población. Igualmente, a través del diálogo desde una relación horizontal, dialéctica, de reflexión crítica, propiciando la relación de la teoría con la práctica y la interacción con las comunidades.

Este tipo de actividades es vinculante al curso Servicio Comunitario, enmarcado en el proyecto socioeducativo Simón Rodríguez en la calle, donde el aprender haciendo es llevado a la experiencia, respondiendo a las necesidades humanas y sociales que lo requieran, es decir, trascendiendo de la enseñanza magistral a la participación horizontal y en colectivo. En correlación a lo señalado hemos tenido el reto de frenar con la estructura rígida de modelos educativos tradicionales y poder valorar otras alternativas de aprendizaje como: aprendizaje experiencial, transformacional, por descubrimiento y por proyectos, por lo tanto, asumimos que el docente debe ser una persona con una actitud humanista, crítica, innovadora, creativa con habilidades y destrezas para transformar el hecho educativo como formador de hombres para la sociedad.

REFLEXIÓN DE LA VISIÓN EMANCIPADORA Y SU VINCULACIÓN CON LA INVESTIGACIÓN

Don Simón Rodríguez, el gran maestro de maestros con una visión transformadora, emancipadora y profundamente social constituye un basamento epistémico de gran relevancia para repensar/resignificar la investigación como acción intersubjetiva, vivencial, experiencial y colectiva de reapropiación social del conocimiento, con miras a consolidar y fortalecer los principios y valores de justicia, igualdad, fraternidad, libertad y, en general lograr el bienestar y mejoramiento de la calidad de vida en todas

sus manifestaciones. Don Simón Rodríguez, mejor conocido como el maestro del Libertador fue un hombre con gran visión, ya que su idea de la educación iba más allá de la literatura, la aritmética, las lenguas entre otras y no porque fueran de poca importancia sino porque estas debían ser complementadas con conocimientos de carácter práctico y manual que preparen al estudiante para el trabajo.

En este orden de ideas, señalamos que la universidad como casa de estudios, hoy día, se convirtió en el epicentro de una formación situada, donde sus principios toman vigencia en cada espacio productivo, en el diálogo de saberes y en la construcción de conocimientos, y en la búsqueda de la explicación de las cosas, de la naturaleza, del mundo donde nos desenvolvemos, lo cual nos convierte en una comunidad sentipensante, corresponsable, solidaria y profundamente humanista.

Desde la base de lo expuesto, nuestra experiencia vivida en la UNESR como facilitadoras–investigadoras podemos expresar nuestra convicción de que los participantes en su proceso de formación en el ámbito investigativo, fomenten el acercamiento a las comunidades objeto de estudio vinculando la praxis con los conocimientos adquiridos. Lo que nos ha permitido una mejor dinámica del proceso investigativo y una mejor interacción entre facilitadoras y participantes, esta experiencia vivida nos permite relacionarla con lo expresado por el maestro Rodríguez en su obra *“Luces y Virtudes Sociales”* cuando hace referencia que “la educación constituía un proceso de mucha mayor transcendencia que la adquisición de ciertas habilidades y destrezas, las cuales podían aprenderse no sólo en la escuela” (Rumazo, 1980, p. 70), este postulado del pensador, vigente en la realidad resulta de gran importancia en la formación de un

ciudadano capaz de enfrentar y resolver sus problemas y los del entorno.

Lo expuesto nos permite formar al participante con sapiencias y capacidades científicas para dar respuesta a las problemáticas o situaciones planteadas. Es allí, donde se entrelaza las luces y virtudes esbozadas por Rodríguez, donde el participante una vez apropiado de los conocimientos puede intervenir para conocer la realidad, comprenderla y transformarla, orientando los esfuerzos hacia el logro del bienestar individual y colectivo, en beneficio del saber con el hacer.

Desde esta mirada, planificamos en conjunto, facilitadoras y participantes en los acuerdos de aprendizaje, actividades donde la participación de los estudiantes sea acorde con los procesos investigativos logrando en ellos la motivación, lo que conlleva a que estos expresen sus ideas y su participación sea activa, a través de una relación horizontal, es decir, una relación entre iguales; asimismo, aplicamos métodos como el de proyecto, el heurístico, la experimentación, o descubrimiento de nuevos objetos de estudios.

Cabe destacar, que esta experiencia la llevamos a la práctica con nuestros participantes durante el desarrollo de los cursos que facilitamos en el área investigativa, tales como: Metodología de la Investigación y Proyecto, donde le ofrecemos la oportunidad de obtener los conocimientos, habilidades y destrezas para transitar las etapas del proceso metodológico, lo cual les ha permitido dar inicio a la construcción de su proyecto de investigación, encausándolos desde la selección de la temática y la problemática a estudiar, en atención a sus inquietudes por investigar, hasta culminar las fase de dicho proyecto y verlo consolidado como su Trabajo Especial de Grado.

Dentro de esta perspectiva, nosotras como docentes investigadoras promovemos estrategias de aprendizaje como: talleres, trabajos de campo en comunidades, visitas dirigidas a instituciones educativas y empresariales, entre otras; donde se le facilita a los participantes el acercamiento a su realidad de estudio para que puedan interpretarla, comprenderla, repensarla y transformarla, resaltando aquí nuestro rol realizado como tutoras de trabajo especiales de (pregrado y de postgrado), lo que nos ha permitido interrelacionarnos y compartir con ellos sus intereses, necesidades y expectativas, a través de una relación horizontal, empática, compartida, sintiendo como suyas y nuestras las vivencias de las personas o realidades a estudiar.

Lo antes descrito, fomenta la integración de la visión de la Investigación Acción Transformadora (IAT), al respecto, Zuluaga (2012), revela que donde la interacción con las comunidades e instituciones educativas y empresas administrativas, se les brinda a los participantes la oportunidad de interrelacionarse y comprometerse con esta realidad, así como participar activamente en la transformación de la misma. Desde esta visión, se hace importante mencionar el pensamiento Rodrigueano en cuanto al planteamiento de relacionar pensamientos y acciones, ideas y prácticas, es aquí donde los participantes llevan a la práctica los conocimientos teóricos obtenidos con anterioridad en su proceso de aprendizaje. Lo que implica desarrollar sus proyectos, transformando la realidad para mejorar la educación y por ende la calidad de vida del ciudadano, de allí que asumimos el aprender haciendo desde el contexto universidad-comunidad.

Desde la base de lo expuesto, podemos agregar que la investigación acción transformadora (IAT) implica la transformación de la realidad social y educativa, coadyuva a mejorar la práctica, siendo un elemento clave que contribuye

en la diferenciación de la investigación convencional. Dentro de este marco, Zuluaga (ob.cit), señala que:

La investigación acción transformadora Re-constituye un marco cognitivo dinámico, reflexivo/critico, anticipatorio, una utopía en construcción, para lograr conocimiento colectivo sobre la transformación que desean lograr; entendimiento individual/colectivo sobre la praxis; y conciencia sobre la relación conocimiento/poder como caras de una misma moneda.

En relación con lo descrito, comprendemos que la IAT es un proceso investigativo que se aplica para el desarrollo de los proyectos, brindando una fortaleza a los cursos afines, desde la UNESR es asumida para la transformación de realidades en el entorno social comunitario, permitiendo que el investigador se empodere de los conocimientos emancipadores a través de un acto de reflexividad. Tomando en cuenta este paradigma, lo vinculamos con el hacer y convivir de los entes sociales como protagonistas del acto investigativo: Universidad-Comunidad.

Dentro de este orden de ideas y tomando en cuenta la visión del epónimo Don Simón Rodríguez, relacionado con la necesidad de implementar una educación práctica y formativa, en vez de libresca; humana en vez de rutinaria, de orientación de luces y virtudes ciudadanas, estimamos la relevancia de contar con un proceso de transformación educativa. Por lo tanto, hemos considerado indispensable vincular nuestras actividades de aprendizaje de la unidad curricular, Prácticas Profesionales en el área de educación y Pasantías en el área de administración donde los participantes han logrado un acercamiento a las comunidades adyacentes y a las diversas instituciones educativas y empresariales, tomando en cuenta su

tema de interés a investigar y realizando contacto directo con los objetos de estudio. Logrando así un proceso investigativo más holístico e integral, en la búsqueda del entendimiento y complejidad de la realidad en todas sus manifestaciones, desde una postura cualitativa con una nueva visión del conocimiento.

Cabe agregar, que el trabajo entre universidad-comunidad, nos ha facilitado un abordaje teórico-práctico de gran relevancia, en vista que se ha implementado la educación liberadora y transformadora conjugado con la praxis investigativa, tomando las ideas emancipadoras de Don Simón Rodríguez. En este sentido, podemos añadir otra experiencia vivencial compartida con los participantes del curso Proyecto, vivida en la comunidad agrícola “Las Cotúas”, municipio Biruaca del estado Apure, durante el proceso investigativo, bajo nuestra orientación y la de facilitadores especialistas en el área agrícola, donde los participantes se trasladaron al lugar de la investigación objeto de estudio, donde diagnosticaron la necesidad de desplegar el cultivo de leguminosas *Phaseolus Vulgaris* (frijol) de manera orgánica, debido a la necesidad productiva en ese momento.

De acuerdo a la problemática identificada, como facilitadoras del curso orientamos a los participantes sobre los procedimientos a seguir para la elaboración de un diagnóstico participativo, con la finalidad de que ellos se involucraran de manera vivencial con los productores de dicha comunidad y así pudieron determinar y abordar la situación real del problema, determinando sus causas y consecuencias, permitiéndoles proceder a elaborar un plan de acción para abordar la siembra del *Phaseolus Vulgaris* (frijol), de manera orgánica, utilizando los recursos del medio y la comunidad, lo cual reducirían los costos para la siembra. En este sentido, el aprendizaje vivenciado les dio la oportunidad a los participantes asumir su

rol de investigadores bajo el método de Investigación Acción Transformadora, en primera instancia con la elaboración de un diagnóstico participativo utilizando como técnica la observación y entrevista en profundidad, de igual manera, en la elaboración del plan de acción que les permitió abordar acciones viables para el cultivo de *Phaseolus Vulgaris* (frijol) de forma orgánica.

Es interesante mencionar que dentro de las actividades planificadas los participantes en conjunto con nosotras las facilitadoras realizamos: talleres de formación teórico-práctica dirigida a los productores y familias campesinas de la comunidad, conversatorios, proyección de videos contentivos de material audiovisual sobre la siembra y cultivo del rubro *Phaseolus Vulgaris* (frijol), y de la agricultura orgánica. En este sentido, el aprendizaje vivenciado nos brindó la oportunidad a los participantes y a nosotras las facilitadoras de llevar a la comunidad una visión transformadora y descolonizadora que les permitió una mejora en su modo de producción y por ende en su calidad de vida. Por otra parte, la metodología empleada nos demostró que no debemos limitarnos solo a la recolección de datos, sino que debemos co-diseñar soluciones con los actores investigados de manera que estos se empoderen de los conocimiento y prácticas adquiridas.

REFLEXIONES INCONCLUSAS

Luego de haber realizado el recorrido cognoscente sobre el pensamiento emancipador del ilustre pensador de Nuestra América imbricado en la praxis docente robinsoniana, nos permite expresar que esta ideología emancipadora y transformadora ha constituido un basamento epistémico de gran relevancia que se mantiene vigente en la educación venezolana. Por lo tanto, se requiere de una postura investigativa flexible, inacabada, integral

y multivariada, orientada a expandir los espacios de aprendizaje intra-universitarios y fuera de ellos, lo que constituye uno de los mayores desafíos del estudiante ueserrista en la producción de nuevos conocimientos científicamente relevantes, que le ayude a resolver problemas en el contexto universidad-comunidad, promoviendo contribuciones valiosas en su área de estudio o situaciones reales a investigar.

De tal forma, se vislumbra una imbricación permanente con las vivencias comunitarias, partiendo del intercambio de experiencias y saberes en aras de fortalecer las competencias investigativa del estudiante, para que tome un papel protagónico en la creación de conocimiento, destacando principios éticos, involucrando el modelo humanístico y emancipador, redireccionando la visión universitaria hacia lo auténtico, lo positivo y significando la importancia de los procesos investigativos. Así como también, orientar a los actores universitarios hacia el diálogo, la interacción, la integración y apropiación de profundos cambios en la sociedad. Lo expuesto nos conduce a reflexionar que: "...nunca es tarde para transformar pensamientos y convertirnos en mejores personas en apoyo a las comunidades".

REFERENCIAS

- Rumazo, A. (1980). Ideario de Simón Rodríguez. Ediciones Centauros. Caracas Venezuela.
- UNESR. (1975). Obras completas de Simón Rodríguez. Unesr. Caracas. Venezuela.
- Zuluaga, R. (2012). La Investigación Acción Transformadora (I.A.T) generadora de conocimiento colectivo popular. investigaciones interactivas cobaind volumen II N° 5 / 2.012.